LA VILANA

Número 12 Agosto 2021



XVIII Semana cultural

"LA VILANA"

Estimados Socios.

Este año 2021, tras un parón de un año debido al Covid-19, ¡Ya estamos de vuelta con la XVIII Semana Cultural!

Ha sido un año difícil, desde el inicio de la pandemia hemos tenido que confinarnos, se ha paralizado el país, pero hemos conseguido, con el esfuerzo de todos, aguantar hasta lo que parece el final.

Una de las cosas que nos ha recordado la pandemia es que *"lo esencial en la vida es invisible a los ojos"*. La familia, el tiempo con los que queremos, el poder disfrutar de un paseo al atardecer, un café con vosotros en el bar... muchas cosas que quizá no valorábamos como merecían y nos hemos dado cuenta de que son lo que realmente hacen que funcione el motor de nuestras vidas, nuestra felicidad.

De todas las desgracias es importante sacar un aprendizaje, un punto bueno, una lección que nos haga mejores y, personalmente, creo que la pandemia nos ha enseñado mucho. Desde un aplauso agradeciendo el esfuerzo de los que están en primera línea de batalla, pasando por la importancia del sector primario, hasta la necesidad de reorientar el motor de nuestro país hacia algo con una base más estable.

Este año 2021 seguimos con algunas restricciones que nos impiden desarrollar determinadas actividades que se venían haciendo en las semanas culturales anteriores y que hemos tratado de sustituir por otras que aseguren el cumplimiento de las recomendaciones sanitarias con el fin de reducir al máximo la probabilidad de contagio de nuestra gente, vosotros.
En la presente revista encontraréis, como todos los años, el calendario de las actividades que se han preparado en conjunto con el ayuntamiento de Piedrahita de Castro y a las que todos vosotros estáis invitados a participar. Trataremos de distribuir calendarios por todos los barrios del pueblo y manteneros informados ante cualquier posible cambio.

Agradecer a toda la gente que año tras año colabora con nosotros en muchos aspectos; a muchos de nuestros vecinos por hacernos llegar tantos artículos, fotos y contenido para nuestra revista. Es una alegría ver como el pueblo continúa teniendo historias para enseñar a los más jóvenes. A toda la gente que colabora y ayuda en la preparación de las actividades y propone proyectos nuevos para años próximos. A la peña Corridas Generales, por la ayuda y apoyo en el desarrollo de la semana cultural año tras año. A Susana, por estar siempre dispuesta a ayudar con los más pequeños y hacerles las vacaciones un poco más divertidas. A Amparo, por la maquetación, diseño y edición de esta revista que tanto nos gusta y por la modernización de nuestro logo tras casi 20 años de andadura de esta asociación, como símbolo del renacer tras este parón por culpa de la pandemia. Y sobre todo a Fran, por su incansable predisposición, inquietud y esmero en que la asociación, el ayuntamiento y los vecinos seamos un uno, por mejorar día a día el estado de Piedrahita, pero sobre todo por dedicarle tanto tiempo y esfuerzo a que Piedrahita de Castro crezca y evolucione cada día un poco más.

Gracias a todos, sin vosotros todo esto no sería posible.
¡Os esperamos en las actividades!

Un cordial saludo,

Alejandro Victorio Ballestero

CUANDO VUELVAN

Mª ANGELA MIRANDA GARCÍA

Me observan incluso cuando no las veo por la negrura de la noche, ellas están ahí, oyendo todos mis ruidos, calculando mis movimientos cortos, por la puerta, por la plaza, pero es en el patio donde más me pueden ver, encuadradas en el centro pueden enfocarme mejor.

Yo también siento que están ahí y cuando alzo mi mirada, nuestros ojos coinciden.

Han estado ahí este año tan extraño, no han querido irse y yo creo que es para cuidarnos, ya no solo duermen en ese sitio que han construido a lo largo de los días, prefieren situarse en otros lugares más apartados en lo alto de la iglesia, desde ahí distinguen más el pueblo.

Ahora cada una se sitúa en un lugar de la torre, la madre en el nido como la más protectora, y el padre y polluelo en cada bola de la fachada, allí vigilan y cuidan de todos nosotros.

Este año están la misma familia, el polluelo ha crecido mucho pero no quiere irse del lado de sus padres, no quiere abandonarlos por si cuando decidiera volver con su pareja sus progenitores no estuvieran, en este año puede suceder cualquier cosa inesperada.

Y ellas como nosotros van a aguantar a que esto pase y todo vuelva a ser como antes, aunque sacrifiquen la reproducción de su especie.

Y como dice mi poema favorito.

Aunque el resplandor que en otro tiempo fue tan brillante, hoy esté por siempre oculto a mis miradas. Aunque mis ojos ya no puedan ver ese puro destello que en mi juventud me deslumbraba.

Aunque nada pueda devolver la hora del esplendor en la hierba, de la gloria en las flores, no debemos afligirnos porque la belleza siempre subsiste en el recuerdo.

Gracias al corazón humano por el cual vivimos, gracias a sus ternuras, a sus alegrías y a sus temores, la flor más humilde al florecer puede inspirar ideas que a menudo se muestran demasiado profundas para las lágrimas.

Y las cigüeñas volverán a irse para volver por San Blas , y nos traerán buenas nuevas y todo habrá cambiado , pero su porte y elegancia será igual .

ANECDOTARIO (1961- 1963)



ANECDOTARIO DE HECHOS OCURRIDOS DURANTE LOS TRES AÑOS Y MEDIO QUE TRABAJE EN LA "EMPRESA" JOSE CASADO ALONSO EN PIEDRAHITA DE CASTRO.

Como poco a poco parece que vamos llegando a la normalidad después del largo y tortuoso camino que venimos sufriendo en los ya eternos meses que llevamos de pandemia por el asesino "coronavirus". Al llegar las Fiestas Patronales de este año 2021, la Asociación Cultural LA VILANA decide que se vuelvan a reactivar algunas de las actividades que se venían realizando antes del Covid19, entre las que se encuentra la publicación de la Revista LA VILANA, que tanto gusta a la gente de Piedrahita (bien a mayores, como a sus descendientes), ya que en ella se cuentan hechos o anécdotas que sucedieron en el pueblo en aquellos lejanos años, debido a la densidad de población que existía en Piedrahita.

Para tal fin los Organizadores encabezados por Fran el Alcalde piensan en mi (ya que es habitual mi participación en la Revista) para que les ayude a rellenar alguna página. Les digo que, durante la niñez y adolescencia en la vida de un pueblo pequeño siempre existen infinidad de recuerdos y que a cada uno de los que allí convivíamos, nos ocurrían, solo hace falta plasmarlos en un relato y que por mi parte intentare activar mi memoria a ver si en algún rincón de ella aún se hallara algo reseñable que guste a la gente y que no ofenda a nadie. Me pongo a pensar y revisando el libro MIS MEMORIAS escrito por mí después de mi jubilación, me encuentro con algunos de los hechos y anécdotas que viví durante los tres años y medio que estuve trabajando con el Sr. Casado y con el Sr. Enrique (el marido de Placida) en los almacenes de abonos, molino y huerta ubicados en la Estación del pueblo.

El día 19 de Julio de 1961, cumplí la edad de 14 años, y al final de ese curso tuve que dejar la escuela al terminar los estudios primarios obligatorios, ya que como es obvio mis padres no estaban en disposición de darme estudios superiores (aunque a mí me hubiera gustado) pero la necesidad estaba en casa y tenía que buscarme un trabajillo para poder ayudar a mi familia.

Pues bien, nada más acabar el curso, mis padres que querían que yo tuviera un trabajo estable, hablaron con **D. Eufrasio** (el Médico) que necesitaba un "zagal", el cual me daba faena para toda la temporada que iba desde el 1 de Julio al 30 de Junio del año siguiente, o sea, que me "ajustaban" (así se llamaban los entonces llamados "contratos") durante un año y querían que me fuere a cuidar ovejas a casa de ese señor. Este trabajo, era muy esclavo y no tenías libres ni domingos ni fiestas de guardar, todo el día y parte de la noche ocupado, pues las ovejas necesitan muchos cuidados. Cuando yo me entere, recuerdo que tuve una buena bronca con mi madre, hasta tal punto que le dije que si me obligaban a ello, me marchaba de casa.

No sé qué efecto tuvo aquella, digamos "amenaza" que me salí con la mía y prometí buscarme yo solo un trabajo en el que tuviera libres los días de fiesta.

Lo conseguí en casa del Sr **Casado**, que necesitaba un chico para ayudar al Sr. **Enrique** en las tareas de venta de abonos, moler cereales en el molino, cavar y arreglar la huerta que tenía, e infinidad de cosas más, trabajo éste por el que me daba 60 pesetas diarias, de lunes a sábado (o sea 360 pesetas a la semana) que me pagaba religiosamente cada sábado al terminar la jornada y que yo tan contento daba integro a mis padres.

Durante algunas épocas del año y como también vendíamos abonos minerales para el campo, este hombre hacia sus pedidos a lo grande (pues vendía a todos los pueblos colindantes) y cuando menos lo esperábamos se nos presentaba en la estación de RENFE de Piedrahita un tren cargado de abono. Venían varias composiciones de vagones que necesitaban ser descargados y almacenados urgentemente (no le daban mucho tiempo, pues la estación debía quedar libre lo más pronto posible) por lo que se buscaba a todos los obreros que hubiera libres en el pueblo, que acudían a descargar los vagones con remolques o carros, juntándonos allí tanta gente que aquello era un acontecimiento por la gran actividad laboral que había en el muelle de la estación.

Tengo que decir que durante estos ajetreados días, también tuve ocasión de realizar algún que otro acto reprobable y que al día de la fecha me avergüenzo de haberlo hecho. Claro que entonces uno era un chaval y carecía de picardía, así que cuando un mayor de los que allí trabajaban te incitaba a hacer alguna gamberrada, yo que era muy "obediente" siempre trataba de hacerle caso (aunque fuera alguna maldad) y no tenían que insistir mucho para llevarla a efectos. Los vagones a descargar los metíamos en el muelle. Este tenía una "vía muerta" que estaba bastante arrimada a la vía principal, con lo cual desde el vagón que estábamos descargando, con sacar medio cuerpo fuera y alargar la mano alcanzábamos a tocar a los curiosos que viajaban en los trenes de pasajeros que circulaban por la vía principal y que iban asomados a las ventanillas.

Como el tren paraba en la estación, para subir y bajar personas, si desde donde estábamos veíamos algún "pánfilo" que asomado a la ventana venia leyendo el periódico o con algún objeto en la cabeza, como gorras, gafas, cigarrillos o lo que fuera, y a alguno de los mayores antes citados como **Dionisio Lozano** o **Alberto Reviriego** se le ocurriera la gamberrada, solo hacía falta que me dijeran **¿a que no se lo quitas?** allí estaba yo tan valiente que, nada más ponerse en marcha el tren y veía que el pasajero venia distraído, siempre le quitaba lo que llevara al alcance, con el consiguiente cabreo que el pobre pillaba, pues como el tren ya empezaba a coger velocidad, se sentía tan impotente que la única cosa que podía hacer era insultarnos.

En varias ocasiones hice esta gamberrada, aunque en una de ellas la cosa pudo ser peor. Uno de los días me dijeron **¿a que no le das un tortazo al maquinista o fogonero?.** Éste hombre al salir el tren de la estación siempre iba asomado en la maquina con la cabeza fuera dirigiendo el convoy. Como el buen señor iba a lo suyo y sin pensar en otras cosas, echaba a andar el tren y cuando empezaba a coger velocidad llegaba a nuestra altura, por lo que solo necesite estirar el brazo y sacar la mano para que él mismo con la inercia de la velocidad se dio un auto-bofetón. El pobre al principio no reacciono, pero yo al observar que hizo ademan de frenar para parar el tren, salí de allí tan corriendo, que creo que llegue a La Barrosa. El tren siguió su marcha y desde aquel día ya nunca más volví a hacerles caso. Hoy aún quedan personas vivas en el pueblo que presenciaron aquellos hechos y que comentan los mismos como meras anécdotas.

Una vez llenados a tope los almacenes que tenía el Sr. **Casado** para guardar el abono, se procedía a venderlo a los labradores que acudían a comprarlo desde varios pueblos de los contornos. Esto se hacía sobre el mes de Marzo-Abril que vendíamos el abono de primavera y en Septiembre al empezar el otoño que servía para echarlo en las tierras al iniciarse la sementera. Como los únicos empleados fijos éramos **Enrique** y **yo**, y era tal el volumen de ventas que había (sobre todo en el otoño donde el guano se servía a granel) el Sr. **Casado** llamaba a **Enrique** (el hijo de **Dalmacio**) que estaba casi siempre desocupado (no salía del bar de **Inés**), para que nos ayudara a despachar más rápidamente y así ganarse unas pesetillas.

Después venia el tema de cobrar los abonos (la mayoría de los labradores se lo llevaban fiado), para lo cual firmaban unas letras de cambio que nos eran hechas efectivas cuando vendían su cosecha anual y hacían dinero. Entonces el Jefe nos enviaba bien al Sr. **Enrique** o a **mí** a cobrar las mismas a los distintos pueblos. Llevábamos las letras en una cartera colgada del cuello e íbamos en una bicicleta que no tenía ni frenos, siendo esto muy

Después venia el tema de cobrar los abonos (la mayoría de los labradores se lo llevaban fiado), para lo cual firmaban unas letras de cambio que nos eran hechas efectivas cuando vendían su cosecha anual y hacían dinero.

Entonces el Jefe nos enviaba bien al Sr. **Enrique** o a **mí** a cobrar las mismas a los distintos pueblos. Llevábamos las letras en una cartera colgada del cuello e íbamos en una bicicleta que no tenía ni frenos, siendo esto muy arriesgado, en primer lugar porque tenías que volver con grandes cantidades en efectivo, con lo cual te podían atracar y en segundo lugar, al tener que ir por caminos o malas carreteras como las que había entonces, te podías caer de la bici y nadie te socorría, aparte de la climatología, calor, frio, lluvia, etc. y que algunas veces llegabas a casa ya anochecido. También te podía ocurrir que al no haber casi teléfonos en los domicilios, llegaras de improviso a alguna casa y que el cliente no tuviera dinero disponible, por lo que si querías cobrar debías ir otro día. No deseo a nadie aquel trabajo tan peligroso y tan poco remunerado si bien gracias a DIOS nunca nos pasó nada.

Al empezar las Navidades del año 1964, como siempre el Sr. **Casado** me mandó "de vacaciones" hasta que se pasaran las mismas, si bien esta vez, le puse la condición de que si quería que siguiera trabajando para él, o me hacía fijo, o bien subirme el sueldo a 100 pesetas diarias, que era el salario normal que se ganaba en aquellas fechas. Me contesto que, sobre ese tema ya hablaría él con mi madre, contestándole que ella no tenía nada que ver en eso y que se lo pensara bien o se tendría que buscar a otro. Yo si hable con mi madre que por cierto no me apoyo mucho, pues temía que dejara de ganar un dinero que nos hacía falta. Tengo que decir que hasta cierto punto tenía razón al ser el único sueldo "fijo" que por entonces entraba en casa.

Cuando llego el día 7 de Enero siguiente y vio que no fui a trabajar, mando un recado a través del Sr. **Enrique** para que fuera a hablar con él sobre el tema. Si fui a verle fue por no darle un disgusto a mi madre, pues yo ya sabía que no iba a aceptar mis condiciones, así que tras una breve charla le deje plantado y me volví para casa. Él no se lo creía, pero por avaro pienso que se perdió un buen trabajador.

Después de perderme a mí, se vio en la necesidad de buscarse otro chico que hiciera mi labor, encontrando a **Gregorin** (el hijo de **Fuencisla**), del que todos ya sabemos su trágica historia.

Pocos días me quede sin trabajo, pues ya tenía medio apalabrado con el Sr. **Agustín** (Jefe del Silo) que cuando **Rafael** (el de Montamarta) se fuera a hacer la Mili, yo ocuparía su puesto en el Silo, junto a **Prudencio Álvarez** y **José Gato** durante los quince meses que durara la Mili. Así que el día 21 de Enero de ese año, y tras hacerme un contrato en condiciones empecé a trabajar con ellos. No recuerdo bien pero creo que ganaba 3.000 pesetas mensuales, más las propinas que nos daban los camioneros cuando le cargábamos el camión de sacos de trigo (bien desde el Silo de Piedrahita o de los almacenes que tenían en Montamarta) y que ellos llevaban para las fábricas de harina de Zamora, Benavente o León.
Hasta aquí llega este pequeño relato de una parte de mi existencia vivida en mi pueblo de Piedrahita en aquellos maravillosos años en que uno es joven y puede con todo, aunque para ello había que trabajar duro.

Espero que os haya gustado esta pequeña historia, que aunque es un poco relativa a mi vida personal, no he tenido ningún inconveniente en hacerla pública, y menos si es para dar a conocer las vivencias de la gente en aquellos años que ya ni se ven de lo lejanos que están.

Aprovecho este momento para hacer aquí una mención especial a mi querido y muy llorado hermano Cipri que Dios nos lo llevo sin avisar un 25 de Septiembre de este nefasto año 2021. D.E.P .
Un deseo de salud y felicidad a todo el mundo, en particular a mi querido pueblo de Piedrahita y que a pesar de todo pasemos buenas Fiestas Patronales en este año 2021.

URBANO ISAÍAS COCA BLANCO

NUESTRA AMIGA... LA MASCARILLA

ANTONIO ALONSO YÁÑEZ

Cuantas veces las personas y las ideas necesitan una segunda oportunidad.

En los años 50 del siglo XX, el presidente de Estados Unidos Eisenhower tratando de dar una imagen positiva de la energía atómica, hasta ese momento sólo conocida por sus aterradores fines bélicos, ideó el Programa Átomos Para la Paz, en cuyo contexto se produjeron unos dibujos animados con un curioso protagonista, Nuestro Amigo el Átomo.

Efectivamente el átomo no es muy amigo de la humanidad y menos entendido de esa manera.
Pero hete aquí que, en los años 20 del siglo XXI, asolada por la terrible pandemia del coronavirus, la Humanidad ha encontrado esta vez sí una indiscutible gran amiga, la Mascarilla.

Cuantas veces los médicos nos hemos puesto mascarillas para proteger a nuestros pacientes y protegernos nosotros. Sabíamos que tenía importancia, pero hasta ahora no sabíamos cuanta.

La mascarilla puede ser decisiva para eliminar el Coronavirus. Las vacunas nos protegen, pero las mascarillas van al núcleo del proceso, dificultan el acceso a su hábitat, dificultan su multiplicación, su vida, su existencia misma.

Pero no sólo al Coronavirus, se lo pone difícil, también a los virus y bacterias causantes de la gripe, los catarros, las infecciones respiratorias...' ¡¡¡¡Qué escasas han sido todas estas patologías durante la pandemia!!!!

Y qué decir de los asmáticos, cuantas crisis les ha evitado. Y no solo la salud colectiva, la individual también puede beneficiarse de ella, en mí mismo he comprobado como alivia los síntomas de faringo-laringitis.

Es algo molesta, es verdad, algo tenía que tener. Algunos, pocos, pero algunos, no pueden usarla. Ha sido difícil para el País, para la Sociedad, disponer de la ingente cantidad que hemos necesitado y necesitamos.

No todo ha sido un camino de rosas con este artilugio tan modesto como eficaz. Pero a cambio de pequeños y grandes inconvenientes, cuanta enfermedad y sufrimiento evitado, cuantas vidas salvadas, cuanta actividad económica ha podido reanudarse y desarrollarse utilizándola como elemental precaución.

Sin duda en este caso sí podemos decir alto y claro y escribir en letras bien claras y bien grandes:
NUESTRA AMIGA LA MASCARILLA.

HOMENAJE A TOMÁS

Sirvan estos textos de Tomás Salvador González (Zamora 1952 - Móstoles 2019) como homenaje hacia él. Hijo de Don Tomás "el maestro" y de Doña Satur.

En Piedrahita pasó su infancia llena de recuerdos y emociones y que siempre la llevó en el corazón.

Gregorín

El invierno es el barro, así que vete acostumbrándote. El pueblo entero es una charca, y cada calle, cada plaza es un charco que conviene conocer antes de adentrarse.

Hay agujeros que aparentemente no lo son y donde el barro puede tragarse hasta las rodillas.

Son a la vez de mucha risa y por eso tratarán de que caigas en alguno esta tarde, pero tú con ir por donde yo vaya volverás a casa de tu abuela con los zapatos limpios, ya verás.

Fíjate ahí mismo, en ese charco se quedó atollado un carro el invierno pasado y hasta que no vinieron las heladas no consiguieron sacarlo. Las mulas se espantaban con la baburrina, y tuvieron que dejarlo medio volcado en mitad del pueblo. Y ahí detrás está el charco de Aníbal, pero eso es mejor que tú mismo lo veas, aunque ya no lo hace mucho; cogió la manía de niño pero cuando las cosas se ponen feas sigue haciéndolo, tú mismo lo verás.

Y es que hay calles que ni se sabe porque nadie se ha dedicado a explorarlas, por ejemplo, todas aquellas por donde pasa el regato se quedan sin tránsito ni uso alguno hasta casi el verano. Si te toca esconderte o en las canteas libres, ni nunca, pero sobre todo no te metas en las calles del regato en una cantea porque te abrasan.

Pero no te preocupes, el barro tiene también su aquel: fíjate ahora, en medio del barrizal y sin rompernos ni mancharnos y ya llegando a tierra firme.

La plaza del Cumbre y la plaza de la iglesia son las que más tiempo aguantan sin barro. Esta no sé por qué será, pero en la de la iglesia sé que hay lecho de piedra y tierra apisonada, que por eso aguanta, digo yo, pero el caso es que en los dos sitios se puede jugar a la pelota.

Nosotros más aquí, pero cuando no juegan los mozos cualquiera puede jugar en el frontón de la iglesia. Yo te enseño si no sabes. Aquí hay que jugar a la pelota, a qué vas a jugar si no.

Pero, espera, mira, ya te ensuciaste los zapatos; vamos por aquí al ayuntamiento, que en esta calle descargó un remolque de piedra el señor Jerónimo. Lo malo es que aquí vivo yo y si me ve mi madre seguro que encuentra algo que mandarme. Es esta casa pequeña, pero desde el corral se puede saltar al patio de la casa del Cumbre y desde allí, si uno se atreve, se puede entrar en la casa, que es la mejor del pueblo y está vacía. También se puede saltar desde la de Segundete, pero a Ramiro y a Segundete no los deja su padre, así que es la mía la única, y aunque mi madre no me deja, yo espero, y cuando se va al rosario, salto y no se entera nadie. Lo tengo medido. Mi padre no está a esas horas y, además, él no se mete, a él eso le da lo mismo; es mi madre. Pero es igual, el día que quieras, o mejor, yo te aviso, nadie más que yo entra en esa casa cuando quiere. Más de una semana lleva encajado el balón de reglamento de Bruno y de Jose y no encuentran forma de recuperarlo. Yo podría haberlo sacado al día siguiente, pero antes no me dejaban jugar y ahora juego todas las tardes, pero, eso sí, solo, que es más aburrido. Dos sería otra cosa, el patio es grande y tienen columnas que hacen de porterías.

Ya estamos en la carretera, aquí se acaba el barro; con el andén de la estación y la explanada del silo, que hicieron con planchas de cemento, es lo único que se libra del barro y por eso siempre a la carretera. Seguro que Rodrigo y los otros andan cerca. Mala suerte, están en la plaza de las Vilanas, en lo peor. Desde que pusieron la fuente con el pilón, se ha convertido en el abrevadero del ganado y está sucia como una pocilga. Eso ya no es barro, es estiércol, un muladar. Tú procura quedarte en la carretera y en todo caso busca el empedrado y siempre por donde yo vaya. No te fíes de Rodrigo, que es muy enredador y le gusta reírse de la gente.

El frío

El frío es una pared, abierta para los que llegan, y un tapial muy alto y sin agujeros para los de dentro, a quienes sorprendió el invierno al arrimo de una lumbre o en la mesa camilla donde el brasero desprende su calor en miniatura.

Ocasionales o no, los viajeros ni la ven y entran y salen sin enterarse. El cartero de San Cebrián con su motocicleta roja la atraviesa sin romperla ni mancharla dos veces todos los días. Pasa lo mismo con todos los forasteros. Ninguno parece haberla visto ni al entrar camino de la estación ni al salir. Pero nosotros nada más levantarnos nos topamos con ella delante de la cama. Es un enorme carámbano. Es verdad que los niños trepamos por la tapia y que nuestros dedos están ansioso por romper el carámbano de las lagunas en busca de renacuajo, pero sólo si corre de boca en boca el rumor y vemos humo de la fogata que alguien ha prendido al otro lado.

Los Gitanos

Un año me escapé con los esquiladores, pero cuando se dieron cuenta me devolvieron asustados. Mi padre no sabía cómo agradecérselo y los invitó a comer.

Con los soldados que habían acampado en las eras no tuve ocasión. Se fueron sin avisar. Una mañana, al salir de la escuela, ya no estaban.

Los gitanos me dijeron que no había que preocuparse, que algún día volverían por allí. Me quitaron los zapatos y la ropa. Íbamos todos juntos de pueblo en pueblo y los niños andábamos descalzos y casi desnudos. Nos dejaban un solar o una panera vacía. Los hombres vareaban lana y en el carromato llevábamos mimbre y canastos y cestas ya acabados. En un lugar nos enseñaron un caballo que nadie se atrevía a montar. La noche que nos fuimos, el caballo se vino suelto detrás de nosotros. Mi piel se oscureció y se endurecieron mis pies. Aprendí a correr.

Un día volvimos a pasar por el pueblo de mi madre. Yo reconocí la Barrosa desde lejos y la laguna Nueva. La niña Sole se dio cuenta y me abrazó riéndose: vete a dar una vuelta por tu pueblo. Nadie te reconocerá.


Dibujo: Enrique Freire

Gracias a su hermana Mª Antonia y a su hijo Bruno por hacernos llegar los libros de Tomás para que todos los vecinos de Piedrahita podamos conocer y disfrutar de su poesía

EL PUEBLO

ELOÍSA BLANCO

No importa que los años
pesen sobre la espalda.
No importa que entre costuras
el tiempo se nos vaya,
no importan horizontes
no importan las distancias.

Si allí puedo volver
volviendo la mirada
evocando el recuerdo
querido de la infancia,
caminar por las calles
poder volar sin alas
y de nuevo ser niñas
corriendo a nuestras anchas,
retornar a la escuela
y jugar a las tabas
y colgarnos del potro
a lo loco y con faldas.

!Ay! El pueblo, el olor
a la tierra mojada
el limpio azul del cielo
el sol que nos doraba.

El aire y aquel frío
las rígidas heladas,
manos entumecidas,
braseros de ceniza
braseros de hojalata.

Inviernos y veranos
con fríos y calores
recuerdos y nostalgias.

Y aquel nuestro escondite
de magnas tardes largas
saliendo de la escuela
formábamos dos "pandas"
una para esconderse
otra para buscarlas.

Y el canto de los grillos,
las noches estrelladas,
y el taller de mi padre
y el yunque de la fragua.

Amoroso lugar
grabado en mis entrañas
que me abraza y me acoge
que me espera y me calma.

En la madura edad
seguida por mis huellas,
Quiero volver a CASA.


5

UN DÍA LLENO DE FELICIDAD

EMILIO COCA

Para mí sería en mi pueblo: Piedrahita de Castro, el día de la fiesta patronal.

Me levantaría pronto, sobre las 9, desayunaría y cogería la bicicleta, me haría 35 o 40 km, llegaría a casa y acto seguido me ducharía. Me vestiría de gala para ir a misa. Después de la misa asistiría al convite que hace la cofradía de San Roque, con bebidas, pastas, avellanas, cacahuetes y la tradicional limonada. Después iría al bar, si hay bar, y tomaría un par de cervezas y un par de pinchos. Seguidamente comería con mi familia. Luego iría a jugar un tute o un mus al bar. Después charlaría con los amigos sobre la partida. Luego me tumbaría en la tumbona, valga la redundancia, y seguidamente iría con mi cuñado y mis sobrinos a dar un paseo por el pueblo por la fresca de la tarde. Luego al bar a ver el partido de la tele o al campo de futbol a ver la final del torneo de futbol del pueblo. Después iría a casa a degustar la cena que haya hecho mi hermana, mi madre y mi sobrina. Después de cenar solemos quedar en la plaza del pueblo a charlar sobre el devenir de la fiesta. A medianoche iríamos o iremos a la peña, pues también pienso ir este año a estas fiesta que para mí y los míos son tan entrañables que creo que no me las he perdido nunca y he sido fiel a ellas siempre, y creo que lo seguiré siendo siempre mientras viva, pues significan mucho para mí.

Y, por último, el acontecimiento más populoso y rabioso del día: la verbena, con o sin orquesta, y a BAILAR hasta bien entrada la madrugada. Y para finalizar, al amanecer, las tradicionales sopas de ajo. Esto durante 5 o 6 días o más que duran las fiestas patronales de Piedrahita de Castro, un pueblo de Zamora pequeño, pero con mucha historia.

Pdta.: también hay, durante los 7 u 8 días que dura la fiesta, dulzaineros que nos despiertan por la mañana, hay repique de campanas, gigantes y cabezudos; torneos de tute, mus, brisca, dominó, etc.; torneo de futbol; atracciones de espuma, hinchables para que disfruten los pequeños; tradicionales bailes regionales; impresionante concurso demostración de cetrería.... y el último día en mitad de la verbena o baile la entrega de premios de los campeonatos de futbol, juegos de mesa y, por último, la rifa de regalos. El que tenga suerte !Qué bien! y el que no la tenga: otro año será.

!Ah! Se me olvidaba: y la inestimable valía de los miembros de la Asociación Cultural La Vilana y su estupenda revista.

Y también la cena de la Asociación, que da comienzo a esta vorágine de excesos, y en ella la degustación de comidas, bebidas, de chorizos y quesos y de los vinos de la Ribera del Duero, famosos en el mundo entero.
Emilio Coca

ANTRUEJO



El 22 de febrero de 2020 celebramos el último Antruejo en Manganeses de la Lampreana, el número 8. Nada nos hacía presagiar que este sería el último gran acontecimiento que íbamos a vivir y que lo que tomábamos a broma nos iba a marcar para toda la vida.
Esperamos que pronto podamos volver a la normalidad y poder volver a celebrar de nuevo el Antruejo, mientras tanto disfrutaremos de los recuerdos de aquel día.



MEMORIA FOTOGRÁFICA

Foto 1: Carrera de Cintas y gallos. De izquierda a derecha, Argeo Miguel, Domiciano Salvador y Segundo Carnero

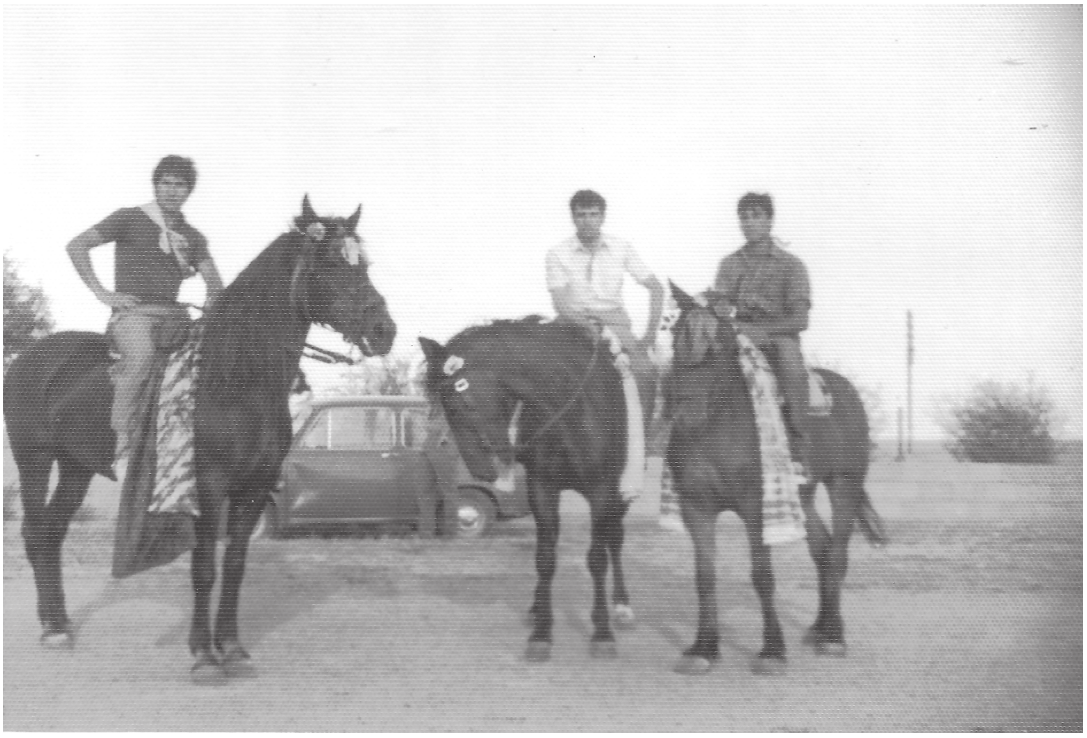
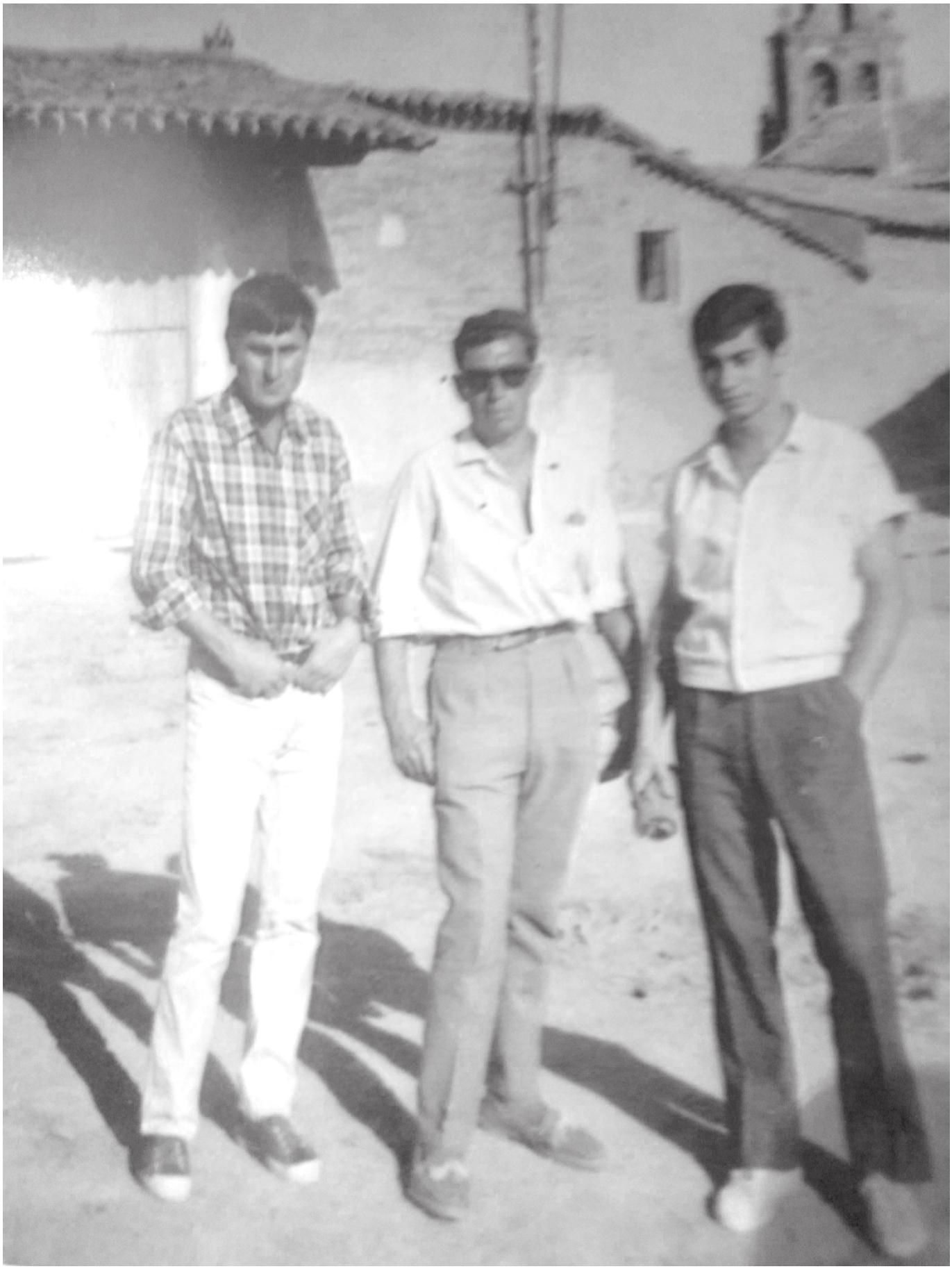


Foto 2: de izquierda a derecha: Olimpo (jefe estación), Angel de Dios y hermano de tito herrero. Chicas desconocido

Foto 3: izquierda a derecha, Manolo Lozano, Ángel de Dios y Tito Herrero







XXXVIII SEMANA CULTURAL LA VILANA

13 AGOSTO

19:00 TALLER DE MAGIA. (Lugar: Plaza del Bar)

20:30 SHOW DE MAGIA. (Lugar: Plaza del Bar)

14 AGOSTO

18:30 CAMPEONATO 3X3 Fase I. (Lugar: Plaza de los Bancos)

18:30 CAMPEONATO DE PETANCA. (Lugar: Pista Petanca)

15 AGOSTO

21:00 GRAN BINGO. (Lugar: Plaza del Bar)

23:30 MONOLOGO A CARGO DE JOHNNY SAN MIGUEL (Lugar: Plaza del baile)

16 AGOSTO

18:30 CAMPEONATO 3X3 Fase II. (Lugar: Plaza de los Bancos)

20:30 TEATRO A CARGO DEL GRUPO "LA TARTANA" CON LAS OBRAS "EL CONDE DE BURRA REGRESA DE LAS CRUZADAS" Y "AVENTURAS DE UN FOTOGRAFO". (Lugar: Plaza del baile)

17 AGOSTO

19:00 Archery Combat. (Lugar: Campo de futbol)

21:00 GRAN BINGO. (Lugar: Plaza del Bar)

18 AGOSTO

19:30 Pintado del mural de la XVIII semana cultural 2021

DIPUTACIÓN ZAMORA

ASOCIACIÓN CULTURAL LA VILANA